

madre, y el, y uan a la plaça de la puerta del Sol, por los años de 1553. y vio junto a vn hospital vn pobre con vnas muleras, q̄ no se podia menear, y de alli a vnos pocos dias tornò a passar por alli, y vio al dicho pobre cercado de mucha gente, y que estaua sano, dando saltos, y dezia, que san Isidro le auia sanado, y auia dexado en su Ermita las muleras.

Iuã Hurtado panadero de Madrid, estando enfermo de caléturas, y muy fatigado: por q̄ aunq̄ le curauã medicos, mas se le acrecetauã, se encomédò a S. Isidro, y le truxerõ agua de su fuerte, y la beuio, y sudò cõ ella mucho, y luego estuuò bueno y sano. Esta cura pudo ser natural: mas por quanto los medicos no cayeron en ella, se cuenta entre las milagrosas.

Frãcisco de Leyua herrero, vezino de Madrid, estãdo enfermo de caléturas pestilètes, se leuãtò en lo reziò dellas: y como pudo fue a la Ermita de S. Isidro, y se encomédò, y rezò en ella: y beuio del agua de su fuente, y se le quitaron las calenturas, con q̄ yua, y vino sin ellas sano y bueno, y otro dia començò a trabajar.

Luyfa Lopez muger de Iuan Martinez de Figueroa, estando de parto le tuuo muy reziò, que no podia parir, y se encomendò a san Isidro, y le truxeron su colcha, y se la pusieron, y pario luego sin peligro.

Blas de Amor texedor, vezino de Madrid, estãdo enfermo de lo q̄ llamã bubas, dañadas las partes naturales, q̄ son principio de semejàte enfermedad, de suerte, q̄ se las queriã cortar, por q̄ no tenia otro remedio, fue como pudo a la Ermita del Sãto, y se encomédò a el, y beuio del agua de su fuerte, y lauò cõ ella las partes enfermas muchas vezes, hasta q̄ se le deshinchò de todo pũto, y se le quitò la calétura, y de alli vino sano a su casa.

Mariana Olorio viuda de Pedro Lopez, vezina de Madrid, te-

Con beuer del agua de la fuente sanò vno de calenturas.

Num. 18.

Otro sanò de la misma fuente.

Num. 19.

Con la colcha del Santo tuuo vna muger buẽ parto.

Num. 20.

Sanò vno de mal Frances.

Num. 21.

Sanò vn mu-
chacho incurra-
ble.

Num. 22.

tenia vn hijo de dos años muy enfermo de calenturas mas auia de dos meses, y no le aprouechauan quãtas curas le hazian los medicos: lleuole a la Iglesia de san Andres delante el cuerpo de san Isidro, y se le ofrecio, y le truxo a su casa mejor, y otro dia estuu sano de todo punto.

Francisca de la Paz viuda, muger que fue de Pedro Fuentes, vezina de Madrid, y otros muchos en estas prouanças, dixeron, que en teniendo alguna enfermedad se encomendauan al Santo, y luego estauan buenos.

Sanò avna def-
ahuziada.

Num. 23.

Catalina de Peralta, muger de Iuan Recas, vezina de Madrid, tuuo vna enfermedad de calétura, y tabardillo, y estuu defahuziada de los medicos, y se encomendò a S. Isidro, y beuio del agua de su fuente; y sanò de ella. A la misma tullò vn dolor en vna cadera muy grande, que le quitaron vna criatura q̄ criaua, y se encomendò al Santo, y prometio yr a su Ermita, y otro dia por la mañana se leuantò sana y buena, y fue a visitar la Capilla y cuerpo del Santo.

Sanò de quar-
tanas.

Num. 24.

Doña Francisca de Cabrera vezina de Madrid, tuuo vnas quartanas que le duraron dos años, y se encomendò a san Isidro, y fue a la Iglesia de S. Andres (do està su santo cuerpo) nueue dias: y al cabo se le quitaron las quartanas de todo punto, y sanò.

Sanò a vno de
dolor de pe-
chos.

Num. 25.

Geronymo Lezcano estudiante, tuuo vn gran dolor de pécho, que no podia dormir de noche, ni de dia, y passando por la Iglesia de S. Andres, dõde està el cuerpo de S. Isidro, subio adonde estaua, y se encomendò a el, y de alli a poco echò por la boca vn hueslo mayor que vna auellana y desde entonces se le quitò el dolor, y estuu bueno.

Mariana Calba viuda, vezina de Peñafiel, teniendo

ter-

tercianas dobles, y que no se le quitaua la calentura, pidio que le truxessen agua de la fuente del Santo, y se la truxeron, y beuio della estando con la calentura, y en acabando de beuer se le quitò y sanò, y no le tornò mas.

Sanò de tercianas dobles.
Num. 26.

Francisca Vazquez muger de Alonso Dauila pintor, estu uo muy enferma de calenturas continuas mas de dos años, y que no le aprouecharon curas de medicos que le hizieron: dèterminò de yr a la fuente de la Ermita de san Isidro, y la lleuaron en vna caualgadura, q̄ no podia yr, y en llegando se encomendò al Santo, y rezò en su Ermita, y luego beuio del agua de su fuente, que està alli, y en beuendo se le quitò la calentura, y vino sin ella buena, y con grande gana de comer, la qual no tenia antes.

Sanò de calenturas còtinuas.
Num. 27.

Maria Lopez de la Cruz, muger de Alòso Sanchez de la Cruz corredor de cargas en Madrid, estu uo muy enferma de tercianas en años passados, y se leuató cò el frio, y fue a la Ermita de san Isidro, y se encomendò a Dios y al Santo. y beuio del agua de la fuente del Santo, y antes que viniessè a su casa aquel dia se le quitaron las tercianas, y vino buena. Y lo mismo vio q̄ succedio a Martin Sanchez su cuñado, y a su marido que tenia tercianas, y auia de yr fuera, le encomendò al Sãto, y sanò dellas. Y a Mariana de la Rosa, viuda del Licenciado Rojas medico, estando muy enferma de tercianas tres meses auia, se encomendò a san Isidro, y la truxeron vna cantarilla de agua de su fuète, y la beuio en vezes, y en acabando de beuerla se le quitaron las tercianas y sanò.

Sanò a muchos de tercianas.
Num. 28.

Maria Suarez viuda muger de Bartolome Cortezudo, por los años de 1550. dixo, estaua su padre coxo, que andaua con vn baculo de vna coz, que le dio en

Lauãdose con el agua de la fuète sanò vno de vna herida.
vna
Num. 29.

vna espinilla de vna pierna vna mula : y fue arri-
mado a ella a la Ermita de san Isidro, y con vn ba-
culo, y rezò en ella al Santo, y fue a su fuente,
y se lauò con el agua la pierna, y la herida, y se le
cerrò con ella, y sanò sin otra medicina, y lo vio
ella por sus ojos : y estando ella enferma de vn
mal que dezian, era colera recozida, que se le po-
nia sobre el coraçon, se encomendò al Santo muy
de veras, y sanò de su enfermedad.

Aparecio avna
enferma, y la
fanò.

Num. 30.

Catalina de Lerma beata, estando enferma de ter-
cianas dobles con dos crecimientos cada dia, pidio
a san Isidro la sanasse, vn dia que se le aparecio jun-
to a la cama, y no le vino el crecimiento, y mejo-
rò luego, y asì fue mejorando, hasta que sanò del
todo.

Los milagros que se han escrito en este capitu-
lo sexto, y los que se escriuiran en los siguientes,
recibieron los Prelados ordinarios, Arçobispos de
Toledo, y los mas dellos fueron compulsados el año
de mil seyscientos y treze, con autoridad Apосто-
lica. Porque auiendo el Sumo Pontifice Paulo V.
señalado tres Oydores de su Sacra Rota por Co-
missarios de la canonizacion de san Isidro, que fue-
ron Francisco Sacrato Arçobispo Damasceno, Iuan
Baptista Coccino Decano de la misma Rota, y Alon-
so Mançanedo de Quinones. A los tres Comissa-
rios, fueron pedidas letras remissoriales ad partes
pro testibus, por los Procuradores del Rey Cato-
lico, y de la villa de Madrid, a cerca de la san-
tidad de vida de san Isidro, y para examinar los
milagros segun los artículos que presentaron, è in-
terrogatorios dados por el Fiscal, concedieron
las dichas letras, y dirigieronlas al Ilustrissimo y
Reuc-

Reuerendissimo don Bernardo de Rojas y Sandoval, Cardenal Presbytero de la santa Iglesia Romana, y al Reuerendissimo Obispo de Canarias don Fray Francisco de Sosa, y al muy Reuerendo Rector don Iuan de Ozes Cantor, y Canonigo de la Iglesia Cathedral de Cartagena, los quales aceptaron la jurisdiccion que se les dio, y el Rotulo de los articulos, y lo mandaron abrir, nombraron por Notario a Francisco Ortiz de Salzedo, y por Nuncio a Luys de Vallejo, y segun forma de derecho pidieron juramento a cada testigo, que dirian verdad, y recibieron sus deposiciones.

Hizieron otro processo compulsoial, que contiene muchos derechos, instrumentos, y historias, en las quales se haze mencion de la santidad y milagros de san Isidro, y de los procesos informatiuos, hechos con autoridad del Nuncio Apostolico, y de los Ordinarios, y alli se repiten los mas de estos milagros. Y estos embiaron a Roma, y los Comissaries de la canonizacion los aprouaron, y dieron por bien hechos.

Algunos otros milagros se recibieron de nuevo, y fueron aprouados por los mismos Oydores de Rota, y aun calificados, como se vera.

Maria de Azeuedo, muger de Pedro de Quiros, portero de vara de Corte, dixo, que Geronyma de Escobar estaua enferma de calenturas, y tales, que la auian defahuziado los medicos, beuio del agua de la fuente del bienauenturado san Isidro, y dentro de vna hora se le quitò la calentura, y estuuò buena. Y otra vez la sucedio lo mismo a la suso dicha de alli a vn año, que beuiendo desta agua instantaneamente estuuò buena.

Sanò a vna enferma defahuziada.

Num. 31.

Sanò otra de
tercianas, be-
uièdo del agua.
Num. 32.

Isabel de Zuñiga, muger de Iuan Ordoñez de Montefdoca, dixo, que auia diez y ocho años que tenia tercianas dobles muchos dias, y fue a la Ermita de san Isidro desta Villa a pie como pudo, y se encomendò al Santo, y beuio del agua de su fuente, y se le quitaron luego, y tornò a casa buena. Y lo mismo sucedio a Francisca de Zuñiga madre desta testigo: lo qual vio por vista de ojos.

Lo mismo dixo Mariana de Zuñiga donzella, hermana de la dicha.

Otro de terci-
nas.
Num. 33.

Doña Isabel Tellez viuda, muger del Licenciado Morales difunto, dixo, que vn nieto suyo, que se llama Luys Cornejo, tenia tercianas muy grandes, cuerpo de la Iglesia de san Andres, donde està el y fue a san Isidro, y le suplicò sanasse a su nieto, y vio encima de la caxa, do està el cuerpo del Santo, muy gran resplandor, y quando tornò a casa hallò a su nieto sin calentura, y sanò de aquella enfermedad. Y que vn fulano de Alcozer conocido desta testigo estaua con quartanas, y que vn dia que estaua el cuerpo del Santo descubierto, fue allà con su quartana, y se encomendò a el, y le vio, y sanò de su enfermedad.

Quartanas.
Num. 34.

Vno que no
podia orinar.
Num. 35.

Iuan Perez cabebrero, dixo, que estando con mal de hijada y orina, que en quatro dias no pudo orinar, ni orinò, ni hizo camara, hizo que le lleuas- sen a la Ermita de san Isidro desta Villa, y en ella se encomendò al Santo, y beuio del agua de su fuente, y que en beuiendo orinò, y se proueyò, y vino bueno a su casa.

Tercianas.
Num. 36.

Iuã Garcia çapatero, dixo, q̄ estando enfermo de terci-
nas, fue a la Ermita de S. Isidro desta Villa, y rezò, y se
encomendò al Sáro, y beuio del agua de su fuète, y que
en

en beuiendo nunca mas le tornaron las tercianas, y estuuó bueno.

Isabel Garcia viuda de Francisco Perez mercader de libros, dixo, que estando con quartanas diez meses auia, fue a la Ermita de san Isidro desta villa, y se encomendò al Santo, y beuio del agua de su fuente, y se le quitaron las quartanas, y sanò.

Quartanas.
Num. 37.

Isabel de Herrera texedora de lienço, dixo, que sacaron el cuerpo de san Isidro en procesion, auiendo falta de agua, y lloiuo: y que estando enferma de calenturas, y resfriada, y grã dolor de cabeça y de piernas mas de siete meses, fue a la Ermita del bendito Santo, que està junto al rio desta Villa, y se encomendò al Santo, y beuio del agua de su fuente, y se lauò las piernas cò ella, y sin otra medicina sanò de su enfermedad.

Sanò de calenturas, y de dolor de piernas
Num. 38.

Pedro de Arnao Gimbao gallinero, dixo, que estando enfermo de calenturas, fue a la Ermita de san Isidro desta Villa, y se encomendò a el, y beuio del agua de su fuente, y se le quitaron, y llegò a su casa bueno.

Calenturas.
Num. 39.

Lo mismo dixo Arnao Gimbao gallinero su padre.

Doña Luyfa de Ayala viuda de Lorenzo Maldonado difunto, y hija de Iuan del Monte, vezina de Madrid, dixo, que la dio vn dolor de hijada en el lado derecho, y se le hinchò el vientre, que no podia resollar, y se encomendò a san Isidro, y prometio yr a su Ermita, y otras cosas, y se le quitò luego, y que doña Iuana de Briuiesca cùñada desta restigo fue con ella a la Ermita del Santo, y se lauò con el agua de la fuente vn pie que tenia muy malo que no le sentia, y beuio della con deuocion, que auia estado enferma mas de ocho meses, y quedò asì muda, y dixo otro dia que sentia su pie muy bueno, y lo dixo muy claro, y otras cosas que de antes no pronunciaua.

Dolor de hijada.
Num. 40.

Sanò de vn pie malo, y habio vna muda.
Num. 41.

Tercianas do-
bles.

Num. 42.

Andres de Urbina criado del Almirante de Castilla, dixo, que estando el y su muger enfermos en la cama con tercianas dobles, se encomendaron al santo Isidro, y embiaron por agua a su fuente, y se la truxeron, y beuieron della, y se les quitò luego la calentura, y se levantaron sanos de alli a tres dias. Lo mismo dixo su muger Francisca Ruyz.

De ceatica.

Num. 43.

Iuan Sanchez de Torquemada Clerigo promotor Fiscal de la Corte de la Audiencia Obispal de la villa de Madrid lo ordinario, dixo que à el le dio vn dolor en la cadera izquierda a modo de ceatica, que andaua con vn baculo, y fue a la Eermita de san Isidro a pie con su baculo, y dixo Missa en ella, y se encomendò al Santo, y boluio sano, y sin baculo a su casa, como sino huiera tenido enfermedad.

Calenturas.

Num. 44.

Doña Maria de Aguirre dōzella, dixo, q̄ auiedo estado cō calenturas muy de peligro, la truxeron agua de la fuente de san Isidro, y ella se encomendò al Santo, y beuio del agua, y la dio vn gran sudor, y con el se le quitò todo el mal que tenia, y quedò buena, y lo mismo le acaecio despues acà otra vez que ha estado enferma.

Tercianas.

Num. 45.

Doña Luyſa Mendez viuda de Andres de Esquivel, criado de su Magestad, dixo, que estando enferma de tercianas, beuio del agua de la fuente de S. Isidro, y se encomendò al Santo con mucha deuocion, y la dio vn sudor, y sanò dellas.

De la orina.

Num. 46.

Francisca del Castillo, muger de Pedro de la Torre, portero de Corte, dixo, q̄ estãdo enferma de la orina, q̄ en tres dias no orinò, se encomendò a S. Isidro, y beuio del agua de su fuete, y en beuiendola echò vna piedra grande, y estuuo luego buena, y la misma enfermedad touo despues acà otra vez, y fue a la Iglesia de S. Andres, do està el cuerpo entero del Santo, y se encomendò

dò a el, y vino buena a su casa, y a dos hijos suyos estàdo enfermos los lleuò a la dicha Iglesia, y se los encomendò al Santo, y sanaron de calenturas.

Doña Maria Vaca de Ocápo, muger de Andres de Parres, dixo, q̄ tenia vna niña de diez y seys meses enferma de calenturas muy grandes, y se la ofrecio a S. Isidro, y la lleuaron donde està su cuerpo santo nueue mañanas, y estuuò buena. Y esta testigo estando en vna gran tribulacion se encomendò al Santo, y salio libre della.

Calenturas.
Num. 48.

Maria Gonçalez viuda, muger de Garcia Rodriguez difunto, dixo, q̄ estàdo enferma de caléturas y tabardillo muy de peligro, beuio del agua de S. Isidro desta Villa, y se encomendò a el, y estuuò luego buena, y sanò. Y otra vez despues la dolio vna pierna mas de dos años, y fue a la Ermita del Sãto, y se encomendò a el, y lauose con el agua de su fuente, y vino sana a su casa.

Calenturas.
Num. 48.

Sanò de dolor de vna pierna, lauandose con el agua de la fuente.

Ana Maria de Médez, muger de Martin Suarez, dixo, que teniendo vna enfermedad de tercianas, hizo traer agua de la fuente de san Isidro, y la beuio, y se encomendò al Santo, y luego la dio vn sudor, y quedò sana.

Num. 49.

Sanò de tercianas.

Num. 50.

Doña Maria Pereyra, muger de Florian del Hugo, criado de la Magestad Imperial, dixo, q̄ tuuo vna enfermedad de sangreluuia, q̄ le durò tres años, y estuuò con mucho peligro, y fue a ver el cuerpo de san Isidro, que estaua descubierto, y se llegò a el, y suplicò al Santo la sanasse de aquella enfermedad, y de alli a poco echò vna sangre quajada y dura, y luego estuuò buena y sana.

Sangreluuia.
Num. 51.

Fráncisca Gonçalez viuda muger de Iuan Palermo, dixo, que estando enferma de calenturas, beuio del agua de la fuente de san Isidro, y se encomendò al Santo

Calenturas.
Num. 52.

muy deuotamente, y se le quitaron, y sanò dellas, y lo mismo vio que sucedio a Iuan Garcia sombrerero, que posaua en casa desta testigo.

Calenturas continuas y tercianas.

Num. 53.

Doña Maria de Montaluo viuda, muger de Gaspar Perez de Horozco, dixo, que estuuu enferma de calenturas continuas, tercianas, y quartanas seys meses: y beuio del agua de la fuente de san Isidro, y se encomendò a el, y sanò dellas.

Calenturas.

Num. 54.

Francisco Martinez de Bel, librero, dixo, que teniendo vnas calenturas muy rezias, aura ocho años, le truxeron agua de la fuente de san Isidro, y beuio della, y le dio vn vomito, con que echò lo que tenia en el estomago, y estuuu luego bueno, y sanò. Lo mismo dixo Maria de Leon su muger.

Tercianas dobles con crecimientos.

Num. 55.

Leonor Hernandez Francos, dixo, que aura quarenta años, que estaua enferma de tercianas dobles con crecimientos desahuziada de los médicos, y que no comia, ni beuia, y pidió la dieffen agua de la fuente de san Isidro, y se la dieron, y la beuio, y se encomendò al Santo, y en beuiendola se le quitò la calentura, y estuuu buena. Y dixo mas lo mismo que doña Catalina de Garnica.

Calenturas.

Num. 56.

Isabel de Quintana viuda de Diego Moreno labrador, dixo, que su marido estuuu enfermo de calenturas y vomitos vn mes, y desahuziado de los médicos, y encomendandose a san Isidro, beuio del agua de su fuente, y en beuiendo le dio vn sudor, y con el se le quitò la calentura y vomitos, y sanò dellas, y vn hijo suyo chiquito, que tenia calenturas, le lleuò a la Ermita del Santo, y se le encomendò, y le lleuò con el agua de su fuente, y le dio vn sudor, y sanò de la enfermedad.

Calenturas.

Num. 57.

Iuan de Almagro dixo: Que estando enfermo de calen-

calenturas, y tabardillo muy de peligro, le truxeron agua de la fuente del santo Isidro, y beuio della, y se encomendò al santo, y luego sintio mucha mejoría, y así hasta que sanò sin otra medicina.

Francisco de Orizalua dixo: Que auia veynte años q̄ estaua enfermo de vna apostema cerca del higado, y tenia calenturas, y dolor de costado defahuziado de quatro medicos, y cortada la mortaja, y estando así se encomendò a san Isidro, y luego se sintio con mucha mejoría. Y otro dia hizo q̄ le lleuassen a la Ermita del Santo, y rezò en ella, y beuio del agua de su fuente santa, y se sintio mucho mejor, y en el camino le dio vn vomito que le echò mucha colera del cuerpo, y quedò sano y bueno.

Sanò vno defahuziado.
Num. 58.

Miguel Perez tratáte, dixo: Que aura diez y seys años que estuuò enfermo de calenturas, y dolor de costado muy de peligro: y se encomendò a san Isidro, y beuio del agua de su fuente, y sanò con ella de la enfermedad.

Caléturas y dolor de costado.
Num. 59.

Alonso Nuñez de Valdiuia criado del Rey en los papeles de la camara, dixo: Que estando con muy graue enfermedad y peligrosa, se encomendò a San Isidro, y beuio del agua de su fuente, y sintio mucha mejoría, y así continuò en beuerla, hasta que estuuò bueno de todo punto con ella.

Sanò vna enfermedad peligrosa.
Num. 60.

Iuan Alonso de Segura Escrivano del Rey nuestro señor, dixo: Que estando en su casa enfermas Bernardina su hija, y Ana su criada de calenturas a peligro de muerte, se encomendaron a san Isidro, y les dio a beber del agua de su fuente, y en beuiendola sanaron, y quedaron sin calentura.

Calenturas.
Num. 61.

Antonio de Landabur cordonero, dixo: Que estando enfermo de calenturas se encomendò a san Isidro, y beuio del agua de su fuente, y le dio frio, y luego vn sudor

Calenturas.
Num. 62.

fudor, y con esto quedò sano.

Ana Hernandez, criada de Iuan Alonso de Segura Escriuano, dixo lo mesmo que su amo, y que ella es la criada de quien habla en su dicho.

Sanò a vno del
ahuziado.
Num. 63.

Diego de Villalobos Notario, vezino de Madrid de quien se hablò en el numero 8. dixo: Que estando enfermo de dolor de costado, y vna apostema sobre el coraçon, se le rebentò, y la echò por la boca, y recayo malo, y estando desahuziado de los medicos, y recibidos los Sacramantos le truxeron agua de la fuente de san Isidro, y la beuio, y vna colcha, donde estuuo embuelto el cuerpo del Santo, y en beuiendo de la dicha agua, y en poniendole la colcha, se le rebentò vna apostema que tenia, y la echò por la boca, y de alli a dos dias se leuantò bueno y sano.

Sanò a vn niño
muy peligroso.
Num. 64.

Francisco de Santander Escriuano de su Magestad, y Notario en la Audiencia y Tribunal del Nuncio de su Santidad, dixo: Que estando vn hijo suyo de quatro años enfermo de calenturas, y fluxo de sangre por las narizes, le hallò vn dia helado, y que se estaua muriendo, y que se salio de su casa por no verlo morir, y su muger buscaua lienço para amortajarle, y este testigo se fue a san Andres, do esta el cuerpo del bendito san Isidro, y se le encomendò, y muy de veras rogandole, que intercediesse con Dios, que le diese salud: y de alli a poco vino otro hijo suyo, y le dixo, que estaua muy mejor, y q̄ hablaua, y pedia de comer: y de alli adelante mejorò, hasta que sanò de todo punto.

Tercianas do-
bles.
Num. 65.

Iuan Lopez mercader, dixo: Que teniendo tercianas dobles, que le duraron cinco meses, fue a la Ermita del bendito san Isidro desta villa de Madrid, y su madre con el, y subio la cuesta de la Ermita de rodillas

dillas, y le encomendò al Santo, y le dio à beuer del agua de la fuente, y en beuiendo estuuò mucho mejor, y no le boluio mas la calentura, y sanò de todo punto. Y otra vez, estando enfermo en Toledo a pũto de muerte, le lleuarõ agua del santo, y en beuièdola, y encomendandose à el, sanò de la enfermedad.

Iuan Martinez Isla platero, vezino de la villa de Madrid, dixo: Que teniendo calenturas continuas, muy enfermo, fue a la Ermita de san Isidro, y se encomendò à el, y beuio del agua de su fuente, y luego le dio vn vomito, y quedò bueno y sano.

Calenturas.
Num.66.

Gregorio de Vfatogui, Regidor desta Villa, dixo: Que estando enfermo de tercianas, se encomendò a san Isidro, y le truxeron del agua de la fuente del Santo, y la beuio, y estaua con la calentura, y se le quitò, y sanò de la enfermedad.

Tercianas.
Num.67.

Doña Prudencia Sestique, muger de Iuan Sanchez de Mator Vxier de Camara de su Magestad, dixo: Que estando con vna enfermedad de tercianas dobles, estando preñada se encomendò à san Isidro, y beuio del agua de su fuente, y estando con la calentura se le quitò, y estuuò sana.

Tercianas.
Num.68.

Maria de Espinosa, muger de Augustin de Sātillana escriuano de su Magestad, dixo: Que estãdo el marido desta testigo enfermo de calenturas muy grandes, se encomendò a S. Isidro, y beuio del agua de su fuente, estãdo cõ la calentura, y en beuiendo della le dio vn sudor, y estuuò luego bueno: y a vn hijo suyo llamado Augustin, estando enfermo, se le encomendò al santo, y luego le dio vn sudor, y quedò sano.

Calenturas.
Num.69.

Isabel de Santillana, muger de Antonio Equete, cantor de la capilla Real, dixo lo mismo q̄ Maria de Espinosa arriba dicha, y q̄ su marido desta testigo estuuò enfer-

Tercianas.
Num.70.

enfermo de tercianas, y se encomendò al santo, y beuio del agua de la fuente de san Isidro, y se le quitò la calentura, y sanò.

Calenturas.
Num. 71.

Isabel Ruyz, muger de Pero Fernandez, dixo: Que estando enferma de calenturas muy al cabo de la vida, se encomendò a san Isidro, y beuio del agua de su fuente, y se le quitò la calentura, y sanò.

Calentura.
Num. 72.

Catalina de Ayala muger de Mateo de Xijon de la guarda vieja de su Magestad, dixo: Que estando enferma de calenturas, muy peligrosa, y hinchado el rostro, se encomendò a san Isidro, y beuio del agua de su fuente, y luego se le deshincho la cara, y se le quitò la calentura, y estuuu buena, y sanò.

Calenturas.
Num. 73.

Catalina Lopez de Moya, que se llamaua por otro nombre la Comadre de Granada, dixo: Que estando muchas vezes enferma de calenturas, y de otras enfermedades se ha encomendado a san Isidro, y beuido del agua de su fuente, y con esto ha estado luego buena, y ha sanado: y lo mismo a sus hijos en enfermedades que han tenido no sabe otro mejor remedio, que encomendarlos al Santo, y traerles de su agua, y con esto sanan.

Luyz de Morales mercader, dixo: Que estando enfermo de calenturas, beuia del agua de la fuente de S. Isidro, y se encomendò a el, y tuuo deuocion mucha, y con esto mejorò de su enfermedad, y al cabo de quatro dias estuuu sano y bueno.

Calenturas.
Num. 74.

Maria Martinez, muger de Miguel Montalro saftre, dixo: Que estando enferma de calenturas y tabardillo, y iri supula muy fatigada, se encomendò a san Isidro y la traxeron del agua de su fuente, y la beuio, y se sintio muy aliviada, y luego la dio vn sudor, y quedò sin calentura aquel dia, y mejorò, y estuuu buena sin otra medicina, y sanò de la enfermedad.

Doña

Doña Ana Guerra, vezina de la villa de Madrid, Calenturas. Num. 75. viuda, muger de Iuan Arias Osorio difunto, dixo: Que estando enferma de calenturas tres meses auia, se encomendò a S. Isidro, y beuio del agua de su fuente, y se le quitò la calentura, y estuuu buena.

Gregoria de Santander viuda, muger que fue de Pedro Lopez escriuano de rentas desta Villa, De opilaciones. Num. 76. dixo: Que estando enferma de opilaciones, hizo que le truxessen agua de la fuente de san Isidro, y la beuio, y se encomendò al Santo, y tuuo mucha mejoria, y con esto solo, sin otra cura, sanò de todo punto: y otra vez estuuu enferma de calenturas, y se encomendò al santo, y beuio del agua de su fuente, y estuuu buena.

Bartolome de Lorençana maestro de armas, Calenturas. Num. 77. dixo: Que de veinte años à esta parte ha estado enfermo seys, o siete vezes de calenturas, y se ha encomendado a san Isidro, y beuido agua de su fuente, y con esto ha sanado de todas ellas.

Maria de Madrid, muger de Iuan Baptista jubete Tercianas. Num. 78. ro, dixo: Que estando enferma de tercianas mas auia de vn mes, se encomendò a san Isidro, y fue a la Ermita del santo con el frio, y se encomendò a el otra vez, y beuio del agua de su fuente, y se le quito el frio, y vino buena a su casa.

Diego Catalan sastre, dixo: Que de ocho años acatuu dos enfermedades de tercianas, y se ha encomendado al santo, y beuido del agua de su fuente, y se le ha quitado, y sanado dellas. Tercianas. Num. 79.

Iuana Garcia, muger de Antonio de Colfada tapiador, dixo: Que ha estado dos vezes enferma, y se ha encomendado a san Isidro, y beuido del agua de su fuente, y sanado con ella, y vn hijo suyo de nueue años.

Calenturas.
Num. 80.

Madalena Hernandez viuda, muger de Bartolome Garcia de Cuéca, dixo, q̄ en cinco, o seys vezes que ha estado enferma de calenturas, se ha encomendado a san Isidro, y beuido del agua de su fuente, y con esto ha sanado dellas cada vez que lo ha hecho.

Calenturas y iri-
spñula.
Num. 81.

Antonio Leyton Portugues, mayordomo de dō Fernan Martinez Portugues, dixo: Que estando enfermo de calenturas, y irispñula se encomendò a san Isidro, y fue a cauallo a la Ermita del santo, q̄ està a la orilla del rio, y oyò missa en ella, y beuio del agua de su fuente, y desde entonçes comio de buena gana, y estuuò bueno, y sanò de la enfermedad. Y al mesmo su amo y señor, estando en el Escorial, le dio vnas tercianas, y se encomendò al Santo, y le lleuaron agua de su fuente, y la beuio, y estuuò bueno y sano con ella.

Calenturas cõ
la colcha.
Num. 82.

Beatriz Palacios, muger de Iuan Mangado, mayordomo de la muger del Iusticia mayor de Aragon, dixo: Que estando cõ vna enfermedad de calenturas y frios y dolor de cabeça, se encomendò a san Isidro, y le truxerò vna colcha, en que auia estado embuelto el cuerpo del Santo, y se la pusieron sobre la cama, y con esto sanò de la dicha enfermedad: y lo mesmo sucedio a vna hija suya, siendo de quatro, ò cinco años.

Calenturas.
Num. 83.

Gaspar de Oliuera Portugues, criado de don Fernan do Martinez, arriba nombrado, dixo: Que estando enfermo de calenturas, que le duraron dos meses, se encomendò a san Isidro, y beuio del agua de su fuente, estando con la calentura, y en beuiendo della estuuò muy mejor, y sanò de su enfermedad, sin otra medicina. Y dixo de su amo lo mesmo que Antonio Leyton.

Calenturas.
Num. 84.

Manuel Martinez, criado de don Fernan Martinez arribanõbrado, dixo: Que estando enfermo de calenturas muy grandes se encomendò a san Isidro, y beuio
agua

agua de su fuente, y le dio vn sudor, y se le quitò con el
la calentura, y no le tornò mas, y sanò de la enfermedad.

Maria Martinez viuda, muger de Francisco de Car-
rion, dixo: Que estando vna hija suya, que se llama
Iusta enferma de calenturas muy grandes, tenia mu-
cha deuocion con san Isidro, y se encomendaua à el:
y pidio que le truxessen agua de su fuente: y por no
auer quien fuesse por ella, hizo hinchir de agua vna
cantarilla de vna tinaja, y se la lleuò, y la dixo, que era
de la fuente del santo, y la tomò la dicha su hija cò mu-
cho contento, y encomendandose al santo, estando
con la calentura beuio del agua, y con esto quedò muy
contenta, entendiendo q̄ era de san Isidro, y se le qui-
tò la calentura, y sanò de la enfermedad.

Calenturas.
Num. 85.

Ines Lopez, muger de Alonso de Soria, escriuano
del Rey nuestro señor, dixo: Que auia diez y seys años
que estauo enferma de calenturas continuas tres me-
ses, y no la dauan los medicos que la curauan mas de
media hora de vida: y se encomendò a san Isidro
muy de coraçon, y la truxerò agua de la fuente del san-
to, y la beuio, y luego la dio vn sudor y frio: y en quitã-
dose le estuuò buena y sana de la enfermedad. Y lo mes-
mo le acaccio despues aca en otra enfermedad, q̄ ha te-
nido de calenturas: y assi le sucedio à Alòso de Salamã
ea primero marido desta testigo, y a Petronila hija des-
ta testigo, estando con calenturas, y gota artetica vn
mes, y la hizo traer agua de la fuente de san Isidro, y
se encomendò a el y la beuio, y la diò vna congoxa, y
en dexandole, se le quitò la calentura, y quedò buena.

Defaluziada
de los medicos.
Num. 86.

El Mariscal Luys Nuñez Prado Mexia regidor de la
ciudad de Salamanca, dixo: Que estando enfermo de
calenturas, y que no podia dormir, vna criada suya,
que le auia derramado vna poca de agua, que tenia

Calenturas.
Num. 87.

para

para beuer, de la que beuia su Magestad: porq̄ se eno-
jo con ella, fue a la fuente de san Isidro, y le truxo vna
cãtarilla de agua, y le dixo, que aquella era mejor agua
que fue la que derramò, que era de san Isidro, y sanaua
las calenturas: y este testigo la beuio, y se encomendò
al santo, y en beuiendola, echò muchas flemas, y se le
quitò la calentura y estuuo bueno y sano: y lo mismo
dixo Maria de Hoyos criada del dicho Mariscal, que
le seruia en su enfermedad. Y Catalina Garcia viuda
criada del dicho Mariscal dixo lo mismo que ambos, y
que lo vio por vista de ojos.

Calenturas.
Num. 88.

Iuan de España sacre, dixo: Que estando enfermo
de calenturas se encomendo a san Isidro, y fue a la Er-
mita, y beuio agua de su fuente dos dias arreo, y la pos-
trera vez vino a su casa sin calenturas, y sano de su en-
fermedad.

Calenturas.
Num. 89.

Catalina Gonçalez, muger de Pedro de Santiuste ca-
patero, dixo: Que estando enferma de calenturas, que
le duraron mas de vn año, y auindola hecho muchos
remedios, no aprouecho: y encomendose a san Isidro,
y beuio agua de su fuente, y cõ ello sano de su enferme-
dad de todo punto.

Doña Constança Delgadillo, muger de Iuan Delga-
dillo vezino de Madrid, dixo: Que en muchas enfer-
medades que auia tenido, se encomendo al santo, y be-
uio del agua de su fuente, y luego sano de las enferme-
dades.

Calenturas y
irispula.
Num. 90.

Don Diego de Luna Ponce de Leon, vezino de la
ciudad de Toledo, dixo: Que estãdo enfermo en Olias
de calenturas, y irispula seys meses auia, le truxeron
agua de la fuente de san Isidro, y llego a la media no-
che, y à aquella horale dieron della, y la beuio, y se en-
comendo al santo muy particularmente, y en beuièdo
della

della, se sintio muy aliviado y durmio, y quãdo despertò, se hallò sin calentura, y con esto sanò.

Don Antonio Alvarez de Toledo y Luna, señor de Cedillas, y Moratalaz, dixo: Que estando enfermo en el lugar de Xetafe, algunas vezes muy apretado, se encomendo a san Isidro muy de coraçon, y le lleuaron agua de su fuente, que està junto a Madrid, y la beuio, y ofrecio de venir a su Ermita, y luego tuuo mucha mejoria.

Sanò a otro enfermo.
Num. 91.

Gonçalo Pereyra Bareto cauallero Portugues, dixo: Que dos vezes ha estado enfermo de calenturas, y se ha encomendado a san Isidro, y beuido del agua de su fuente, y con ella sanado dellas de todo punto.

Calenturas.
Num. 92.

Iuana Gutierrez, muger de Francisco de Tordelaguna, dixo. Que estando enferma de tercianas dobles, que le duraron tres meses, se encomendò a san Isidro, y fue a su Ermita, y beuio agua de su fuente, y con yr cò la terciana, se le quitò, y vino sana y buena a su casa.

Tercianas dobles.
Num. 93.

Catalina de Morales, viuda de Hernan Gomez, dixo: Que vino a casa desta testigo a posar vn hombre de Zaragoza muy enfermo que tenia calenturas, y entendio se muriera, y preguntò por la Ermita de san Isidro y se la enseñaron, y fue alla: y quando vino le preguntò, como venia, y dixo que se auia encomendado al santo y beu' do del agua de su fuente, y que venia bueno, y nunca mas se le sintio, ni tuuo mal ninguno.

Calenturas.
Num. 94.

Catalina Alfonso Portuguesa, muger de Francisco Perez, dixo: Que estando muy enferma de calenturas continuas, viendo que no aprouechaua los remedios que le hazian, se encomendò a san Isidro, y beuio agua de su santa fuente, y luego se le quito la calentura, y sanò.

Calenturas continuas.
Num. 95.

Isabel Rodriguez viuda muger de Iuan Mendez

Calenturas.
Num. 96.

tratáte, dixo: Que estuu enferma de calenturas, y hinchado el vientre mas de cinco años, aura quarenta, y se encomendò a san Isidro, y prometio yr a su Ermita y casa tres Domingos: y fue el primero, y vino mejor y mas aliuiada, y al segundo se le quitò la calentura de todo punto, y todo el mal que tenia, y sanò.

Calenturas.
Num. 97.

Mateo Garcia calcetero, vezino de Madrid, dixo: Que estuu enfermo de calenturas, y echaua sangre por la boca a tercero dia mas de tres meses, y estuu muy peligroso, y oyendo los milagros de san Isidro se encomendò a el muy de coraçon, y luego fue mejorado, y se leuantò y fue a san Andres, do està su cuerpo, y le visitò: y nũca mas le vino la sangre, y estuu bueno.

Pierna enferma hinchada, sanò con lauarse con el agua.
Num. 98.

Miguel Garcia Clerigo, vezino del lugar de Vallecas, dixo: Que tuuo vna pierna hinchada, y cõ tres llagas grandes mas de año y medio de enfermedad, q̄ le vino, y le curaron muchas vezes, y vn cirujano de su Magestad, y no aprouechò. Fue a la Ermita de san Isidro, y se encomendò a el, y beuiò del agua de su fuente, y se lauò con ella la pierna, y llagas: y desde luego sintio mejoría, y dentro de quinze dias estuu bueno y sano, sin otra medicina ni cura.

Calenturas.
Num. 99.

Alonso de Puebla cabritero, dixo: Que aura veinte y siete años que estuu enfermo de calenturas muy fatigado, y le truxeron agua de la fuente de san Isidro, y se encomendò al Santo y la beuiò, y luego estuu bueno, y se le quitò la calentura, y sanò.

Agueda Sanchez, muger del mismo Alonso de Puebla, dixo lo mismo que su marido, y que lo vio.

Calenturas.
Num. 100.

Francisco Martinez, sacristan de la Iglesia de san Sebastian de Madrid, dixo: Que estando enfermo de calenturas muy rezias, se encomendò a san Isidro, y le truxeron agua de su santa fuente, y la beuiò con mucha

duo;

deuocion, y se le quitò el mal, y quedò bueno; y se le uantò de alli a dos dias de la cama.

Mateo de Logroño barbero, dixo: Que tenièdo vna enfermedad de calenturas, el dia que se purgaua, despues de auer beuido la purga, beuio de la agua de la fuente de san Isidro, sin que lo viesse; y le dieron vnas congoxas y vn sudor, con el qual se le quitò la calentura y no vino mas, y sanò.

Calenturas.
Num. 101.

Iulian Lozano texedor de liencos, dixo: Que estando enfermo de calenturas continuas mas de tres meses, se leuantò como pudo, y fue a la Ermita de san Isidro, y se encomendo al santo con mucha deuocion; y beuio agua de su fuente, y se sintio mejor, y desde aquel dia se le quitò la calentura, y no le vino mas, y sanò de la enfermedad.

Calenturas còtinuas.
Num. 102.

Iulio Pertegal, frenero del Rey nuestro señor, dixo: q̄ tenièdo vn hijo suyo de hasta vn mes q̄ se le moria, se le encomendò a S. Isidro cò mucha deuociò, y prometio hazerlo su cofrade, y de alli a tres horas estuuò bueno y sano: lo mismo dixo su muger Catalina de Villanueva.

Sanò vno muy peligroso.
Num. 103.

El Capitã Alòso Lara de Cordoua, vezino de Madrid, dixo: q̄ estãdo enfermo de tercianas, y calenturas se encomendò a S. Isidro, y embio por el agua de su fuente, y se la truxeron, y beuio della, y luego quedò sano.

Tercianas.
Num. 104.

Maria de Solis, muger de Iuã de Peñafiel, escriuano Real, dixo: Que su marido y ella, y Mariana su hija estuuieron enfermos de tercianas, y no se quisierò curar cò medico, sino embiaron por agua a la fuente de san Isidro, y la beuieron, y se encomendaron al santo con mucha deuocion, y de alli a tres dias estuuieron buenos y sanos. Lo mismo dixo Mariana de Santo-Domingo su hija: y que estando ella enferma de calenturas, como modorra, se encomendò al Santo, y beuio

Tercianas.
Num. 105.

del agua de su fuente, y de alli a dos dias sanò, y se leuã tò de la cama buena.

Calenturas.
Num. 106.

Geronymo Hernandez el moço labrador, vezino de Madrid, dixo: Que estando con calenturas auia ocho años, embio por agua a la fuente de san Isidro, y se encomendo al santo, y la beuio y sanò con ella.

Geronymo Hernandez el viejo labrador, dixo: Que en dos vezes que ha estado enfermo de calenturas se ha ydo a la Ermita de san Isidro, y se ha encomendado à el, y beuio del agua de su fuente, y luego estuuò sano y bueno.

Defahuziada
de los medicos.
Num. 107.

Bartolome de Vreña portero en contaduria mayor de su Magestad, dixo: Que estando su muger Catalina de Vega enferma de calenturas continuas, y camaras de sangre defahuziada de los medicos, que dixeron q moriria de aquella enfermedad, y ella se encomèdò a san Isidro muy de coraçò: y luego se sossego y durmio, y a la mañana estuuò sin calètura, y auia cessado las camaras, y d' alli à quatro dias se leuã tò buena de la cama.

Tercianas.
Num. 108.

Alonso Martin Moreno carpintero, dixo: Que estàdo enfermo de tercianas mas de tres meses, fue a la Ermita de Isidro con la terciana, y se encomèdò al Santo: y luego fue a su fuèrte, y mojò vn mollete en el agua della, y le comiò, y nunca jamas le tornò la enfermedad, y sanò della.

Calenturas.
Num. 109.

Maria Xuarez, muger de Alonso Hernandez ropero, dixo: Que auria quinze años, que estando enferma de calenturas muy fatigada, se encomèdò a san Isidro, y beuio del agua de su fuente, y se le quitaron, y sanò de la enfermedad.

Dolor de costado.
Num. 110.

Maria de Vaste viuda, muger del Licenciado Espinosa, vezino de Madrid, dixo: Que auia veynte años, q estuuò enferma de dolor de costado, y defahuziada de los

de los medicos, y se encomendò à Dios, y al santo muy de coraçon y de veras, y hizo, que le truxessen agua de su fuente, y beuiò della con mucha deuocion: y en beuiendola se sintio mejor, y se le quitò el dolor, y sanò del mal: y Pedro de Vaste su deudo. estuuò quebrado, y se le baxauan las tripas a baxo: fue a la Ermita del santo, y se encomendò à el, y se lauo con el agua de su fuente, y luego se le subieron las tripas a su lugar, y sano de la dicha enfermedad.

Francisco Muñoz, dixo: Que vio, que a vn pozo que está en la casa de su aguelo en la calle de Toledo, que dizen labrò san Isidro, llegaron dos hombres, que venian de la otra parte de Guadalajara, y sacaron agua del dicho poço, y beuiò vno dellos que traía vna sanguijuela en la garganta dentro la boca: y luego se puso boca abaxo sobre otro caldero de agua que sacarò, y a cabo de poco echo por la boca vna sanguijuela de vna quarta en largo, y gorda: y dixerò, que venian a la fama de aquel pozo, que sanaua su agua de las sanguijuelas. Y demas desto, estando enfermo de quartanas mas de tres meses, fue a la Ermita del santo, y se encomendò à el, oyò missa y comulgo, y beuiò del agua de su fuente, y sano de su enfermedad de todo punto.

Sanguijuela.
Num. 111.

Alonso Ramos, mollidor de la cofadria del santissimo Sacramento, dela Iglesia de san Iuste de Madrid, dixo: Que el estuuò enfermo de calenturas, y beuiò del agua de san Isidro, y se encomendò à el, y sano: y lo mismo otra vez que tuuo tercianas, fue a su Ermita, y se encomendò al santo, y beuiò del agua de su fuente, y sanò: y lo mesmo dixo su muger Gabriela de santa Maria.

Calenturas.
Num. 112.

Rodrigo de Parras, albañir y carpintero, dixo. Que

Calenturas.
Num. 113.

Iuã Gutierrez su criado, estando enfermo de calenturas, le truxeron agua de la fuente de san Isidro, y la beuio, y se encomendò al Santo, y sanò con ella. Y lo mesmo le sucedio a vn hijo deste testigo, de hasta siete años: y lo mesmo al Licenciado Ribero, en cuya casa viuia este testigo, aura quinze años.

Tauardillo.
Num. 114.

Christoual de Arce, barbero de su Alteza el Cardinal Archiduque Alberro, dixo: Que auia veynte años que estando enfermo de tauardillo, y que se moria, le truxeron agua de la fuente de san Isidro, y su madre se la dio, y dixeron: Encomiendate a san Isidro, y el se encomendò al Santo, y beuio del agua, y luego le dio vn sudor, y al cabo quedò aliuiado, y luego mejorò, y sanò de la enfermedad.

Defahuziado
de dolor de costado.
Num. 115.

Mariana de Rojas, muger de Alonso Sanchez barbero, y cirujano, dixo: Que su marido estuuò enfermo de dolor de costado, y defahuziado, y con grande deuocion que tenia y tiene con san Isidro, le truxerò la imagen del Santo, y se la pusieron sobre el lado que tenia el dolor con mucha deuocion, durmiose, y quando recordò, dixo: Que estaua ya sin dolor, y sanò de la enfermedad. Lo mismo dixo Geronyma de Rojas su hermana.

Tercianas dobles.
Num. 116.

Luyfa Lopez, muger de Roque de santa Maria carpintero, dixo: Que auia 24. años, que estuuò enferma de tercianas dobles siete meses: encomendose a san Isidro, y fue a su Ermita, y beuio del agua de su fuente, y con esto sin otra medicina sanò dellas.

Calenturas.
Num. 117.

Antonio de Salazar fastre, dixo: Que auia veynte años, q̄ estuuò enfermo de calenturas, muy fatigado, y al cabo de la vida se encomendò a san Isidro, y beuio del agua de su fuente, y con ella se le quitò la enfermedad, y estuuò bueno.

Iuana Lopez de Salazar, muger de Antonio de Salazar, dixo: Que pasó así lo que su marido depuso.

Mariana de Noriega, muger de Anton de Caceres cuchillero, dixo: Que auia mas de veynte años, q̄ estuu enferma de calenturas muy recias, y se encomendò a san Isidro, y beuio del agua de su fuente con mucha deuocion, y sanò de la enfermedad que tenia.

Calenturas.
Num. 118.

Ana Maria Ruyz, muger de Gonçalo Fernandez de Vialo escriuano del Rey nuestro señor, dixo: Que estando enferma de auer mouido, y cò tercianas dobles para morir, la truxeron vna colcha, en q̄ auia estado embuelto el cuerpo de S. Isidro, y se la pusieron encima, y luego sintio mucha mejoría, y sin otra medicina sanò de su enfermedad.

Tercianas dobles cò la colcha.
Num. 119.

Isabel Hernandez, muger que fue de Pedro de Reynaltes platero, dixo: Que Alóso Gallo su yerno estuu muy enfermo de tabardillo, y modorra; mandandole dar la Extremauncion: y estando así le encomendò a san Isidro, y prometio de llevarle a su Ermita, y le dixo, q̄ se ofreciese a este Sãto, el qual lo hizo, y pidio agua de su fuente: y por no auer quien se la traxesse, de allí a vn poco le dio de otra agua, y le dixo: q̄ era del Santo, y el la beuio con deuocion, y en beuiendola mejorò: y de allí a quatro dias se leuantò bueno. Y lo mismo refiticò Iuana de Reynaltes su hija, y muger del dicho Pedro de Reynaltes.

Tabardillo y modorra.
Num. 120.

Polonia de Sarauia, muger de Pedro Marañon, dixo: Que estando con quartanas nueue meses defahuziada de los medicos, la truxerò agua de la fuente de S. Isidro, y la beuio estando con el frio, y la cubrieron con vna colcha, en que auia estado el cuerpo de san Isidro, y cò mucha deuocion: y con esto sanò luego, y se leuantò aquel dia de la cama.

Defahuziada de quartanas.
Num. 121.

Calenturas.
Num. 122.

Maria de Resa, muger de Pedro Sanchez de Valuer de, dixo: Que estando enferma de calenturas, se encomendò a san Isidro, y beuio del agua de su fuente, estando con la calentura, y se le quitò, y quedo buena.

Calenturas.
Num. 123.

Blas Muñoz barbero, dixo: Que estando enfermo de calenturas, le truxeron la colcha, en que ha estado embuelto el cuerpo de san Isidro, y se la pusieron encima, y se encomendò al santo muy de coraçon: y luego le dio vn sudor, y con el se le quito la calentura, y estuu bueno, y sanò.

Quartanas.
Num. 124.

Ana de Medina viuda, muger de Iuan de Moxica difunto, criado del Marques de Auñon, dixo: Que Pedro de Medina su padre estuu enfermo de quartanas, q̄ le duraron diez meses, y fue a la Ermita de S. Isidro, y se encomendo al santo, y beuio del agua de su fuente, y con ella se le quitaron las quartanas, y sanò.

Calenturas.
Num. 125.

Antona de Berbie Vizcayna, muger que fue de Bartolome Bláco cerero, dixo: Que auia diez y ocho años que estuu enferma de caléturas, y hinchadas las piernas, y la truxeron del agua de la fuente de san Isidro, y la beuio, y se encomendò al santo: y luego le dio vn sudor, y con el se le quitò la enfermedad, y quedò sana.

Calenturas.
Num. 126.

Catalina de la Vega, muger de Bartolome de Pina, maestro de enseñar niños, dixo: Que vn hijo suyo estuu enfermo de calenturas vn año, y le encomendò a san Isidro, y le lleuò a su Ermita, y le dio a beuer del agua de su fuerte, y cõ aquello sanò della de todo pũto.

Calenturas y
frio.
Num. 127.

Ines de Moxica, muger de Martín Ochoa de Urbina criado de su Magestad, dixo: Que estando con calenturas y frios, auia catorze años, se encomendò a san Isidro, y beuio del agua de su fuente, y con ella se le quitò la calentura, y sanò.